

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

La comunidad y su participación en una experiencia colectiva de promoción de salud mental comunitaria.

Bang, Claudia.

Cita:

Bang, Claudia (2014). *La comunidad y su participación en una experiencia colectiva de promoción de salud mental comunitaria*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/487>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/zPu>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA COMUNIDAD Y SU PARTICIPACIÓN EN UNA EXPERIENCIA COLECTIVA DE PROMOCIÓN DE SALUD MENTAL COMUNITARIA

Bang, Claudia

Universidad de Buenos Aires - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en un proyecto de investigación UBACyT, como parte de la investigación doctoral de la autora, realizada con Beca CONICET. La idea de participación comunitaria ha sido ampliamente difundida en políticas y documentos oficiales de prevención y promoción de la salud y salud mental. Sin embargo, sus características han sido abordadas de forma vaga y confusa, existiendo una gran distancia entre los discursos participativos oficiales y las realidades comunitarias. Entendiendo que es imprescindible acercarnos a procesos participativos reales y sus características, este trabajo tiene por objetivo abordar una experiencia concreta de participación comunitaria en promoción de salud mental comunitaria. Desde una perspectiva etnográfica, se describe y analiza el proceso de organización participativa de un evento de arte, creatividad y juego, realizado por una red de Instituciones en Ciudad de Buenos Aires. Se analizan las dimensiones participativas de la experiencia, haciendo hincapié en sus fortalezas y debilidades. Se concluye que se trata de un proceso no ideal, complejo y contradictorio, que centra su valor en la organización articulada desde grupos heterogéneos, permitiendo la conformación de una red de vínculos y acciones multiculturales, aspecto central en la salud y salud mental de esta comunidad.

Palabras clave

Salud mental, Promoción, Participación, Comunidad

ABSTRACT

THE COMMUNITY AND ITS PARTICIPATION IN A COLLECTIVE EXPERIENCE OF COMMUNITY MENTAL HEALTH PROMOTION

The present work is framed in an UBACyT project, and is part of a doctoral research conducted with a CONICET scholarship. The idea of community participation has been widely reported in official policies and documents about prevention and promotion of health and mental health. However, its features have been addressed in a vague and confusing manner, with a great distance between official speeches and community realities. Understanding that it is imperative to come closer to real participatory processes and its characteristics, this work is intended to address a specific experience of community participation in community mental health promotion. From an ethnographic perspective, the process of participative organization of an event of art, creativity and game made by a network of institutions in Buenos Aires City is described and analyzed. The dimensions of the participatory experience are analyzed, with emphasis on its strengths and weaknesses. It is concluded that this is a not ideal process, complex and contradictory, which focuses its value in the articulated organization from heterogeneous groups, allowing the conformation of a network of multicultural bonds and actions, as a central aspect in the health and mental health of this community.

Key words

Mental health, Promotion, Participation, Community

INTRODUCCION

El presente trabajo se enmarca en el proyecto de investigación UBACyT dirigido por Alicia Stolkiner: *Articulaciones entre salud mental y atención primaria de la salud desde una perspectiva de derechos - Argentina - 2004 y 2014* (Departamento de Investigación, Facultad de Psicología UBA), formó parte de la investigación doctoral de la autora (tesis doctoral defendida en abril 2014), realizada con beca CONICET, cuyo objetivo general fue describir y analizar las posibles articulaciones entre promoción en salud mental comunitaria y prácticas participativas que utilizan arte, creatividad y juego en el espacio público.

Un objetivo central de dicha investigación fue describir y analizar los procesos de participación comunitaria que tienen lugar en una experiencia de promoción de salud mental comunitaria de la ciudad de Buenos Aires. Tomando como premisa la existencia de una gran distancia entre los discursos participativos oficiales y los procesos comunitarios reales, nuestro aporte se centra en la construcción de un relato que parte de una experiencia concreta de participación en salud/salud mental, desde una perspectiva integral. Entendemos que es imprescindible el desarrollo de investigaciones que nos acerquen a procesos comunitarios reales y sus características.

Dicha experiencia tiene lugar en la red Rioba, red de instituciones que está integrada por diversas organizaciones ubicadas en el barrio de Abasto, centro de la ciudad de Buenos Aires. En este barrio convive un importante centro comercial, turístico e inmobiliario con una gran masa de población migrante instalada precariamente en conventillos, hoteles familiares y casas tomadas (Rioba, 2006). Estas instituciones en red trabajan fundamentalmente con las familias que conforman este sector ampliamente vulnerado en sus derechos básicos, caracterizado por la precarización laboral y habitacional. Se trata, por lo general, de población migrante del interior del país o de países vecinos, quienes sufren además un profundo proceso de desarraigo y son objeto constante de discriminación (Bang, 2011). La particularidad que presenta dicha red es que su estrategia de promoción de salud mental y abordaje de problemáticas comunitarias se centra fundamentalmente en la realización participativa de eventos callejeros, con actividades de juego y creatividad en el espacio público.

Esta experiencia de promoción de salud mental comunitaria fue sistematizada en trabajos anteriores (Bang, 2012, 2013). En este escrito, nos proponemos ahondar específicamente en los procesos participativos comprendidos en la organización, preparación y realización de las fiestas callejeras.

TRAMA CONCEPTUAL Y METODOLOGÍA

La idea de participación comunitaria en salud se encuentra omnipresente en todo plan o programa de salud (y salud mental) que trabaje en los primeros niveles de atención, desde la lógica de APS. Sin embargo, hoy esta idea se ha vaciado de sentido, refiriéndose con el mismo nombre a procesos de colaboración pasiva, asistencia o autoorganización/autogestión y autoatención, simplificando las características propias de los procesos participativos. Es necesaria una redimensión ético-conceptual de la participación comunitaria, que permita situarla como estrategia de acciones concretas, correspondiente a una voluntad política real de transformación, dejando de ser una mera retórica.

Desde el paradigma de la complejidad y la perspectiva de derechos e integralidad de las prácticas en salud mental, entenderemos a la participación comunitaria en salud como un proceso complejo y dinámico en que una comunidad sostiene activamente mecanismos y prácticas para la toma de decisiones conjunta sobre el propio proceso salud-enfermedad-cuidados (Bang & Stolkiner, 2013). Este proceso involucra un sinnúmero de actores que se encuentran, comparten, discuten y deciden sobre diferentes aspectos de sus vidas. En la dinámica del campo de prácticas en salud/salud mental se van ejerciendo grados y niveles de participación. Desde esta perspectiva, la *participación* en sí es un factor de salud mental, ya que restituye lazos de solidaridad social, diferenciándose de lo patologizante de vivir situaciones conflictivas de forma individual y pasiva (Stolkiner, 1988). Enfocándonos en esta dimensión subjetiva de los procesos participativos, tomaremos tres aspectos como ejes o indicadores de participación comunitaria en salud/salud mental:

1. Generación de espacios de encuentro comunitario e intercambio sobre problemáticas e inquietudes compartidas.
2. Clara y concreta circulación de la información.
3. Posibilidad de sus miembros de incidir en la toma de decisiones conjunta.

Metodológicamente, el presente estudio se enmarca dentro de la investigación cualitativa en salud (Minayo, 1997), con un abordaje de tipo exploratorio descriptivo. Desde una perspectiva etnográfica (Hammersley & Atkinson, 1994), el trabajo de campo se centró en el acompañamiento de todo el proceso de realización de eventos participativos y otras actividades de la red durante más de tres años. Se utiliza el relato etnográfico (presentado en letra cursiva) como estrategia metodológica de sistematización y análisis de los procesos participativos implicados en la experiencia.

LA ORGANIZACIÓN DE LOS EVENTOS CALLEJEROS

Uno de los eventos participativos realizados anualmente es la Fiesta de las Diferentes Culturas del Abasto, cuyo objetivo es generar un espacio de encuentro barrial y visibilizar la existencia de poblaciones de diferentes orígenes y culturas en el barrio, muchas de ellas segregadas, discriminadas e invisibilizadas. Según los relatos de los participantes, el actor principal de este proceso es “la comunidad”, junto con las instituciones. Según los referentes institucionales, este proceso se constituye en oportunidad doble, tanto para que “los vecinos” se encuentren, como para que los referentes o trabajadores de las instituciones se acerquen más a “la comunidad”. Miremos un poco más de cerca este proceso:

Es martes por la tarde y camino junto a la coordinadora de una de las organizaciones de la red de Instituciones, donde se realizaría la primera reunión organizativa del Festival. Allí funciona una juegoteca perteneciente al programa Juegotecas Barriales [mediante convenio con el gobierno de Ciudad] y una primaria para adultos, además de

múltiples talleres artísticos. Desde hace diez años, esta referente y el equipo de coordinación de la Juegoteca, son los principales organizadores de esta fiesta. La Red Institucional participa activamente del proceso organizativo. En el camino me comenta: “esta fiesta la hacemos hace años y la idea es compartir las diferentes expresiones culturales del barrio, sobre todo las que son más discriminadas, que son la gente con que trabajamos en las instituciones. La idea no es traer grandes producciones artísticas, sino que se pueda compartir desde la misma gente del barrio, quien sepa bailar o cantar algo típico de su lugar de origen”.

Estaba comenzando la reunión cuando entramos. Allí me encuentro con unas 20 personas sentadas en círculo, entre las que reconozco a las dos coordinadoras de juegoteca que participan de las reuniones de red y a Raúl, uno de los organizadores del CUJUCA [1]. “Como la idea es compartir juegos, comidas, bailes y otras cosas de las diferentes culturas, primero necesitamos saber de dónde somos”, dice Celia [coordinadora de juegoteca]. En forma espontánea se escucha: “nosotras somos de Trujillo en Perú”, “yo soy cordobesa”, “yo de Cajamarca en Perú”, “nosotros somos de Paraguay”, “yo soy de Salta”. En la pared hay dos afiches, en el primero se puede leer “¿De dónde somos?”, título bajo el cual Celia va anotando los países y ciudades. “Yo propuse hacer en el CUJUCA los diferentes juegos tradicionales de los países que haya”, interrumpe Raúl. “Qué bueno”, dice una de las señoras: “en Perú se juega mucho al Vóley”. Otra comenta: “se juega mucho a juegos de tablero también”. “Esperen” - dice Celia - “que los voy a anotar en este otro afiche”. Siguen comentando: “igual hay un montón que son como acá: está el liquero que acá le dicen elástico, la rayuela...” Celia va anotando en el afiche. “Nosotras desde Mujeres Peruanas podríamos traer la red de vóley y armar uno de los equipos”, dice Aristides, una de las referentes de la organización Mujeres Peruanas Unidas Migrantes y Refugiadas (MPUMR), organización que brinda talleres sobre derechos y asesoramiento jurídico a mujeres peruanas. “Bueno, nosotras podemos armar el otro equipo” dice Yaqú, una de las participantes.

“¿Quién se anima a bailar o sabe hacer alguna comida típica?” Pregunta Celia. “Yo soy de Paraguay y seguro puedo traer algo” dice un señor parado en el fondo del salón. “Las comidas se pueden traer y vender ese día”, agregan. “Nosotras tenemos que ver si tenemos lugar para cocinar ese día, porque donde vivimos hay una sola cocina para todos y el año pasado fue complicado”, comenta una de las mamás, (luego me enteraría que se trata del grupo de familias que viven en una misma casa bajo condiciones muy precarias, de la que todos los niños concurren a juegoteca). “Podemos ver de hacer algunas cosas en la cocina de acá”, responde la referente institucional.

“Nosotras podemos armar un volantito, algo para pegar en las puertas de las casas”, dice Estela, otra de las participantes. “Buenísimo, si quieren lo podemos armar en la próxima reunión, ahí vamos a seguir pensando propuestas”, propone Celia.

Al llegar el martes siguiente al mismo salón para la reunión, me encuentro con un señor que se presenta como el profesor del bachillerato para adultos que funciona en la institución, estaba acompañado de tres alumnas: mujeres jóvenes, dos de ellas mulatas. Están conversando con Raúl sobre los juegos de los países de origen de las jóvenes: República Dominicana y Paraguay, las muchachas le enseñarían a Raúl sobre el armado de dichos juegos para llevarlos el día de la fiesta. El profesor ofrece poder tomar algún momento de sus clases para hacer esta tarea.

El salón se va llenando, muchos de los participantes son los mismos de la reunión anterior, pero hay algunas personas más. El profesor del bachillerato comenta que vino con estas tres alumnas de la escuela de adultos y que podrían preparar un baile para ese día. Una de las

jóvenes, muy tímidamente menciona que pueden bailar un reggae-tón. Inmediatamente se les propone: “podemos acomodar un horario para dejarles una de las salas libres para que ensayen ahí”. La muchacha asiente con la cabeza. Natalia, coordinadora de apoyo escolar de otra organización que participa de la red Rioba, cuenta que los niños que concurren a apoyo escolar son de muchos lados: ecuatorianos, peruanos, paraguayos, “este año comenzamos a relatar mitos y leyendas de cada lugar y salieron muchas cosas para traer el día de la fiesta. Estamos preparando un libro y pensamos que ese día tal vez se podría armar algo, para mostrar el trabajo”.

Llega un grupo de seis mujeres peruanas con sus hijos: “nosotras vamos a traer comidas, podemos hacer papa a la huancaína y picante de pollo”. Otra señora se presenta: “yo soy de Perú y vine por la asistente social del centro de salud [se trata del Centro de Salud participante de la red de instituciones], mi comadre sabe bailar el Inti Raymi... [Fiesta del sol Quechua] le puedo preguntar”. Mientras se van sumando las propuestas, una de las coordinadoras de juegoteca las va anotando en una hoja. “Mi hijo sabe bailar, están armando un grupo para bailar los caporales”, dice una señora boliviana, “le puedo decir que venga para la próxima reunión”. Una de estas mujeres comenta: “yo hoy vine porque tengo franco, pero no puedo venir todas las reuniones, igual yo le pregunto a Lucy y ella me cuenta”, Lucy agrega: “yo participo porque este espacio le hizo muy bien a mi hijo”, refiriéndose a la juegoteca, la que se desarrolla en el mismo espacio físico en el que tiene lugar la reunión.

Si bien al principio, la función de coordinación de la reunión estaba en manos de la referente institucional y las coordinadoras de juegoteca, mientras avanza la reunión, la comunicación se va horizontalizando, movimiento que se profundiza en las siguientes reuniones. De esta forma y a lo largo de siete reuniones más, se fueron organizando propuestas, horarios de ensayo de los diferentes grupos, requerimientos para realizar los platos, se sumaron otros grupos con propuestas, se armó la programación definitiva y una gacetilla para difusión en el barrio.

LLEGA EL DÍA DEL EVENTO

La fiesta se realiza en una calle cortada (con previo permiso municipal) durante la tarde de un sábado de noviembre. Diferentes grupos del barrio van trayendo mesas, sillas, tabloneros, armando la instalación de audio, etc. Diferentes mesas se van ubicando a ambos lados de la calle: en la primera se muestran carteles con fotos y relatos de las diferentes culturas y mapas de los países. En las dos mesadas siguientes se venden comidas: sopa paraguaya, fideos, picante de pollo, turrones y dulces peruanos, entre otros.

Casi en la esquina se prepara el Mural de Mascaras del Abasto, actividad coordinada por el CUJUCA: varios afiches enormes visten la fachada de una casa, sobre los que ya varios niños pintan caras. Delante, se encuentra una mesa redonda, con témperas, pinceles y otros materiales plásticos. La realización de este mural colectivo duraría toda la tarde, con la participación de gran cantidad de niños y adultos. Una red de vóley cruza la calle de lado a lado, dividiendo el espacio callejero de juegos en dos. Un locutor prueba el sonido del micrófono, se trata de un señor peruano contactado a través de una de las participantes de la organización. Se van pintando rayuelas, pistas de carrera y tatetis gigantes en el piso. Varias filas de banderines se han colgado, así como las banderas de los países latinoamericanos.

La calle se va poblando de esquina a esquina, reconozco muchas familias que participan de actividades en varias instituciones de la red, el grupo del “taller de abuelos” del centro de salud, un grupo del centro de salud mental Dr. Ameghino, entre otros. El locutor, con acento peruano y cronograma en mano, presenta: “Bueno, vamos

a dar comienzo en primer lugar a la cumbre de juegos callejeros, los que quieran participar que se acerquen a la ronda, también jugaremos al vóley, nuestro juego tradicional peruano. Habrá muchas cosas más”.

Para todas las fiestas se preparan juegos tradicionales locales, en esta ocasión se sumaron juegos tradicionales de diferentes países, los que fueron propuestos en las reuniones de organización. Dos jóvenes ecuatorianas, alumnas del bachillerato para adultos que se dicta en Casa Abasto, ensañaban a jugar un juego ecuatoriano paradas sobre un gran tablero. El vóley había sido propuesto como el juego tradicional peruano, dos equipos de mujeres peruanas comienzan un partido, mientras del otro lado de la red, la escolita de fútbol de Fuerza Abasto realiza una actividad con los niños. Las tres actividades se desarrollan en paralelo, durante una hora aproximadamente, mientras se terminan de armar algunos puestos, y se vende la comida. En este momento hay una gran cantidad de gente jugando en la calle.

Luego de aproximadamente dos horas de juegos callejeros, algunos organizadores invitan a los participantes a “armar el espacio para las presentaciones”: se ponen sillas dibujando un semicírculo adelante del equipo de música. Con unas 200 personas expectantes, la actividad pasa a centrarse en este espacio, con la presentación de los diversos números artísticos, según la programación establecida: el primero está protagonizado por tres alumnas ecuatorianas de la escuela primaria para adultos, las que bailan reggaetón. Luego, una mujer de República Dominicana baila salsa, mientras hacia un costado se desarrolla una clase abierta de cocina peruana. Luego es el turno de los Caporales, con sus trajes típicos bolivianos; seguido por un recitado y teatralización de leyendas paraguayas por parte de niños que concurren a clases de apoyo escolar. Finalmente, luego del baile folklórico presentado por el taller de abuelos del CESAC, una mujer baila el Inti Raymi, el que es presentado como un ritual andino Aymara. Al caer la noche, comenzamos a desarmar los puestos, la gente se comienza a retirar mientras unos pocos se quedan a una clase abierta de tango.

LA COMUNIDAD Y SU DIMENSIÓN PARTICIPATIVA

Si bien no lo hemos incluido en este escrito, es importante destacar que, luego de cada evento, tiene lugar un proceso de evaluación colectiva que compara objetivos y resultados. Este ha sido un breve relato que no llega a abarcar los diferentes procesos participativos en su complejidad, pero nos acerca a un proceso real de participación comunitaria y abordaje colectivo de necesidades compartidas. No todas las experiencias que dicen ser desarrolladas participativamente lo son. Al haber participado de este y otros procesos de organización de los eventos de Rioba, fuimos construyendo progresivamente la idea de encontrarnos en una real experiencia participativa. Lejos de centrarse en una simple “colaboración” de la población asistida, o apoyarse en slogans participativos vacíos de sentido, esta práctica intenta “ejercitar” una dinámica participativa concreta que aborda la problemática de segregación y discriminación que vive un sector de la población de Abasto.

Este proceso no es plenamente horizontal ni masivamente convocante; no produce una toma de decisiones estrictamente colectiva, ni subvierte las relaciones de poder en su totalidad. Sin embargo, consideramos que esas características “absolutas” corresponden en sí mismas a un ideal y; en este caso, funcionan como meta o finalidad que traza el horizonte hacia donde dirigirse, orientando las prácticas. Hemos elegido este relato ya que, en él se vive una experiencia que pretende trabajar participativamente con quienes son menos escuchados, más discriminados y silenciados en su ba-

rrio, representando un gran desafío asumido colectivamente. Esta población está excluida de toda posibilidad de participación en la toma de decisiones sobre la mayoría de las cuestiones que hacen a su propia vida en comunidad. No son reconocidos como ciudadanos; tampoco son considerados “vecinos”, debido a la construcción imaginaria sobre su situación de ilegalidad.

De acuerdo al concepto de participación comunitaria que formuláramos en la trama conceptual, situamos algunos elementos que nos permiten describir esta experiencia como participativa:

- Circulación de la información: Todo el trabajo conjunto está atravesado por estrategias diversas que expresan una concreta preocupación de los referentes por dar a conocer una información clara y precisa que permita a quien le interese, acercarse a la red y a sus diversas instituciones. Esto dio origen, por ejemplo, a un *tríptico* con toda la información sobre las instituciones. Por otro lado, cada instancia grupal cuenta con actividades de construcción de conocimiento y reflexión conjunta.

- Generación de espacios de encuentro: Las reuniones de organización son abiertas y es bienvenido cada nuevo participante. Los principales canales de difusión e invitación son los referentes de diversas instituciones, a través de los que se invita a las personas relacionadas a las diferentes organizaciones.

- Horizontalización de la comunicación: En las reuniones organizativas, si bien la palabra está más presente en los referentes institucionales, esta circula progresivamente, generando una comunicación que tiende a la horizontalidad. A partir de diversos disparadores, se construye el contenido de los eventos, recogiendo propuestas de los participantes, quienes están incluidos en todas las instancias de realización: desde la planificación hasta la evaluación.

- Posibilidad de incidir en la toma de decisiones: Si bien muchas de las decisiones son tomadas por quienes coordinan los diversos espacios institucionales, el resultado de este proceso es una programación de actividades construida colectivamente. Todos han podido incidir en las propuestas y todos han sido escuchados. Este ejercicio posee el valor de tomar la palabra de una población cuya voz es constantemente silenciada y discriminada.

- Protagonismo en las actividades: Este proceso que parte de propuestas de todo el colectivo de organización permite que el protagonismo visible en los eventos sea tomado por los diversos grupos que conforman la trama comunitaria heterogénea, y se manifiesta como emergente de las múltiples expresiones culturales del barrio.

- Espacios de discusión y formación sobre la temática de Participación Comunitaria: A partir de la importancia que tiene la participación para la red Rioba, se han realizado varias jornadas de discusión y capacitación, construcción de dispositivos que puedan facilitarlas, dificultades de la red y de la comunidad, etc.

Reflexiones finales

En este proceso, múltiples contradicciones se ponen en juego, muchas de ellas tienen la marca de la organización vertical propia de las instituciones clásicas de salud y educación. Por ejemplo, el lugar de realización de las reuniones generalmente es el institucional, la ejecución de muchas tareas queda en manos de referentes, etc. Consideramos que estas son dificultades propias de una experiencia que, incipientemente intenta generar nuevas formas de solidaridad, las que se tiñen con las viejas formas aprendidas.

En el proceso relatado no participa toda la comunidad del Abasto, sino una pequeña porción de ella, principalmente se trata de población migrante y pobre, predominantemente mujeres, cuya relación con las instituciones se mantiene a través de la asistencia a sus hijos. Sin embargo, las lógicas de organización son compartidas y,

tal vez, lo más valioso es el cruzamiento de diversas propuestas y de grupos de origen heterogéneo, permitiendo la conformación de una trama o red de vínculos y acciones multiculturales, expresada de forma vivencial y en acto. Los límites se borran en muchos de estos procesos, donde participan grupos y personas de diversa procedencia, articulándose en lo que es llamado por sus propios protagonistas como “la comunidad”.

Estas prácticas participativas al desarrollarse al margen de políticas y programas de salud oficiales, son sostenidas con recursos de la propia comunidad y evidencian una desarticulación entre retórica política y prácticas participativas. El difícil sostenimiento, permanencia y continuidad de prácticas sin el apoyo necesario por parte de las políticas del sector, nos hace reflexionar críticamente sobre los alcances y limitaciones de este tipo de experiencias en este contexto. Resulta necesario seguir indagando estos y otros aspectos relacionados. Resulta necesario continuar con el desarrollo de aproximaciones conceptuales que puedan relacionarse con contextos sociales específicos y abordarlas concretamente a la hora de diseñar los lineamientos que estas políticas deberán seguir en lo que a participación comunitaria en salud se refiere.

NOTAS

[i] Se trata de la Cumbre de Juegos Callejeros o CUJUCA: equipo comunitario con sede en otra de las organizaciones barriales, intervienen en promoción de salud mental a partir de la apertura de un espacio callejero de juegos tradicionales. En cada fiesta de la red, el Cujuca es el momento de juegos callejeros.

BIBLIOGRAFIA

Bang, C. (2011). Prácticas participativas que utilizan arte, creatividad y juego en el espacio público: Un estudio exploratorio desde la perspectiva de Atención Primaria de Salud integral con enfoque en salud mental. XVIII Anuario de Investigaciones (pp. 331- 338). Facultad de Psicología - UBA.

Bang, C. (2012) El juego en el espacio público y la participación comunitaria: una experiencia de promoción de salud mental en la comunidad. *Lúdicamente*, 2, 1-20.

Bang, C. (2013) Arte y juego en prácticas comunitarias de promoción de salud mental: cuando la creatividad da respuestas. *Revista Argentina de Psicología*, 51, 1-10.

Bang, C. & Stolkiner, A. (2013). Aportes para pensar la participación comunitaria en salud desde la perspectiva de redes. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 46, 123-143.

Hammersley, M. & Atkinson, P. (1994). *Etnografía*. Barcelona: Paidós.

Minayo, M. C. S. (1997). *El Desafío del Conocimiento. Investigación cualitativa en salud*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Rioba (2006). Red de Instituciones del Abasto: Proyecto. [Documento en línea]. Extraído en febrero 2010 de Rioba (2006). Red de Instituciones del Abasto: Proyecto. [Documento en línea]. Extraído en febrero 2010 de <http://www.casaabasto.org.ar/proyecto.htm>.

Stolkiner, A. (1988, abril). Prevención en Salud Mental: Normativización o desanudamiento de situaciones problema. Ponencia presentada en el 4to Congreso Metropolitano de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

Yin, R. (1994). *Case Study Research: Design and Methods*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.